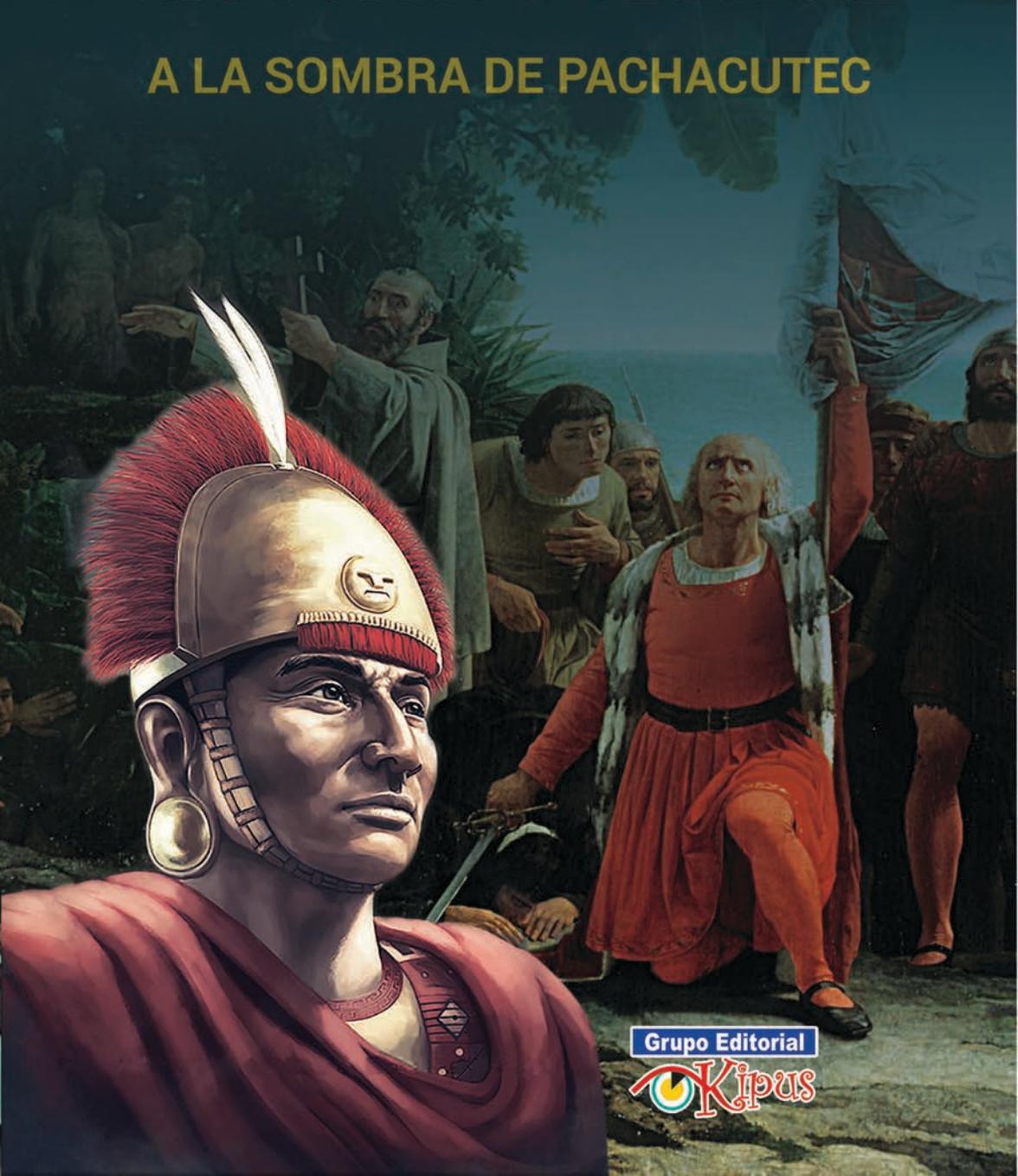


Fernando Gonzalo Cárdenas Hernández

EL SINCRETISMO DE LA HISTORIA COLONIAL

A LA SOMBRA DE PACHACUTEC



Grupo Editorial
Kipus

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

LAS PESADILLAS DEL SUEÑO IMPERIAL LOS PARÁMETROS DE LA LEYENDA NEGRA

Capítulo 1º. LOS RIVALES EUROPEOS

1. El testamento de Adán..... 3
2. Las pesadillas del sueño imperial..... 5
3. Las creaciones del concilio en Trento: Catecismo e index..... 6
4. Felipe II y el terrorismo de Estado..... 10
5. Los parámetros de la "Leyenda Negra"..... 16

Capítulo 2º. Potosí. La montaña de plata: la "boya". La crisis y el mito

1. Potosí el tesoro jamás soñado..... 26
2. Los veinte años de "boya"..... 28
3. De las vacas flacas al mito..... 31

Capítulo 3º. El estado incaico: de Manco Cápac II a Tito Cusi Yupanqui

1. La guerra de Manco Cápac II..... 34
2. El pacto con Sayri Tupac..... 38
3. Almojarifazgo y Mercurio..... 40
4. Sayri Tupac, víctima de la guerra ideológica..... 41

SEGUNDA PARTE

PROCESO Y SENTENCIA DEL ESTADO INCAICO: LA HISTORIA ÍNDICA Y TUPAC AMARU I

Capítulo 1º. La estrategia del desarrollo colonial

1. La misión Toledo..... 47
2. Limpieza de sangre y poderes extraordinarios..... 49
3. El terrorismo de estado en el Perú..... 55

Capítulo 2º. La historia como instrumento de poder colonial

1. Los historiadores incaicos, prisioneros de Carlos V..... 62
2. "Las declaraciones" de los Quipucamayos de Vaca de Castro... 64
3. ¿"Patañas" incaicas o "Patañas" españolas?..... 68
4. El rey de España sucesor de los Yupanqui..... 70

Capítulo 3º. La historia como proceso y sentencia del imperio incaico

1. Toledo y los títulos coloniales.....	75
2. Victoria, mentirosamente utilizado.....	78
3. La geografía, la Atlántida y Ulises en Acapulco	80
4. La universidad de Pachakutec.....	82
5. La nobleza incaica, prisionera, jura la veracidad de la historia de Sarmiento	85
6. El sincretismo y la historia colonial.	92
7. El inca Túpac Amaru I.....	98
8. El fariseísmo de la historia	103

TERCERA PARTE

SE ESTRUCTURAN LAS FORMACIONES ECONÓMICO-SOCIAL DE LA COLONIA DEL PERÚ. LA METAMORFOSIS DE LAS INSTITUCIONES INCAICAS: LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN POTOSÍ

Capítulo 1º. La metrópoli se apodera de la fuerza de trabajo de los pueblos vencidos

1. Visita a lomo de indios	111
2. Las reducciones para dar “asiento a la Tierra”	114
3. Los indios construyen sus prisiones.....	117
4. Cincuenta años después.....	119
5. funcionario y fraile luchan por el dominio.....	121
6. La segregación orgánica.....	125

Capítulo 2º. Toledo y el sincretismo de la mita

1. “Profunda como las mismas minas”	129
2. La explotación particular... sin orden ni concierto	132
3. A los mitayos los lloraban como a muertos	133
4. El éxodo de los mitayos	134
5. En corrales... como bestias... a más de cuatro mil metros de altura	135
6. Ocho millones de mitayos muertos.....	136

Capítulo 3º. La singular revolución tecnológica en Potosí

1. La amalgamación y los azogueros.....	138
2. La ribera potosina.....	141
3. La mita colonial.....	145
BIBLIOGRAFÍA.....	150

PRÓLOGO

Si *Pachacutec* fue grande y poderoso, fue porque la aristocracia militar-religiosa de los incas, con la conquista del *Kollasuyu*, alcanzó los límites de su poder. Este noveno inca, el organizador del *Tawantinsuyu* o imperio de las cuatro regiones, definió la capitalidad del Cuzco y la urbanizó.

Organizó el culto solar con la construcción del templo al sol en el Cuzco y santuarios regionales como el de Copacabana a orillas del Titicaca. También organizó la educación de la nobleza incaica creando *Yachaywasi* o universidad, y le impuso un currículo sobre las base de la historia de los incas a partir de Manco Kapac y Mama Ojllu. El problema vial, para el movimiento de las tropas de soldados, los almacenes de abastecimiento y centro de tránsito de gente y de producto para el sol y el inca, así como el servicio de comunicaciones, impulsó un riguroso sistema de servicio social obligatorio que tomó el nombre de “mita”. Así, Pachacutec garantizaba la permanencia del poder incaico y su máquina de guerra densamente.

Tiempo después... cuando surgió la crisis de la plata en Potosí, después del fácil embalse de la plata superficial, la Corona española sintió la falta de los “quintos” y presuroso Felipe II mandó al virrey Toledo para salvar el desastre.

Don *Francisco de Toledo* demostró su limpieza de sangre y, con todos los poderes políticos y religiosos (inquisición) a su llegada al Perú, aprovechó de las informaciones de curas y autoridades y, por su parte, organizó sus “informaciones” recorriendo el territorio a “lomo de indios” y, después de estudiarlo todo, encontró el hilo conductor que habría de darle renombre póstumo y gloria: ese hilo era la *mita* de *Pachacutec*.

Toledo, sincrético, transfiguró la mita incaica en la mita colonial. Y, de un solo golpe, estatizó la fuerza de trabajo de los *ayllus* quechua aymaras. Aprovechó también la infraestructura creada por Pachacutaj y organizó pueblos junto a la vía central para sacar más fácilmente los “motados” destinados a los trabajos del complejo minero-metalúrgico de Potosí.

Las lagunas del Khari Khari, los ingenios de la ribera, la Casa de la Moneda, y el azogue de Huancavelica proporcionaban un torrente de plata rumbo a España que duró 300 años.

La grandiosa obra de Toledo, llamado el Solón de América y otros títulos, no estaría completa. Y debemos referirnos a los títulos de dominio que ganó para España. Según estos, los españoles liberaron a los “indios de la tiranía incaica, demostrada en la “historia de los incas” que hizo escribir a su historiador Sarmiento de Gamboa y con su sentencia hizo la guerra al inca reinante en Vitcos, *Tupac Amaru*; y lo hizo ejecutar en el Cuzco, después de hacerlo prisionero. Así, Toledo entró también a la historia como gran destructor del ingreso incaico.

F. Gonzalo Cárdenas Hernández

La Paz, 5 de mayo de 2010

PRIMERA PARTE

LAS PESADILLAS DEL SUEÑO IMPERIAL LOS PARÁMETROS DE LA LEYENDA NEGRA

CAPÍTULO I

LOS RIVALES EUROPEOS

1. EL TESTAMENTO DE ADÁN

“El sol brilla para todos y desconozco la cláusula del testamento que dividió el mundo entre portugueses y españoles”. Así respondió Francisco I, rey de Francia, a los portugueses cuando estos reclamaron por la presencia de barcos franceses en sus primeras expediciones de conquista y colonización del Nuevo Mundo. En el fondo, esta respuesta significaba un tácito desconocimiento de las bulas papales que dieron origen al famoso y discutido meridiano de Tordesillas y consecuentemente al desconocimiento de los títulos de propiedad colonial exclusivos en beneficio de las coronas de España y Portugal. La burguesía europea, particularmente, de Inglaterra y Holanda, hizo suya la declaración francesa lanzándose a disputar territorios en el Nuevo Mundo.

El rey “galante”, fiel a su declaración, lanzó sus naves a la competencia colonial dando lugar a encuentros bélicos con los “papista” de la península ibérica. Jacques Cartier, en 1534, arribó a la desembocadura del San Lorenzo y tomando posesión en nombre de Francisco I, denominó al territorio invadido “Nueva Francia”, era el comienzo del imperio colonial francés, es lo que hoy es el Canadá. Pero, no satisfechos en el norte, fueron apoderándose de lo que llamaron la Louisiana y continuaron descendiendo hasta el Brasil donde hacía poco los portugueses habían desembarcado. Expediciones de Videgagnon que ocupó Río de Janeiro (1555–67) y las de Revendiere (1612–1615) que ocupó Marañon, por espacios de dos décadas, pusieron en jaque a los lusitanos. Los pocos portugueses de las factorías,

por fuerza de las circunstancias, se hallaron con los nativos de la región y, con cuyo número y participación guerrera, lograron, finalmente, expulsar a los franceses.

Los ingleses, a poco, aparecieron en las costas de América del Norte. Dejaron la colonización de la costa cercana a los Apalaches, por cuenta de los desterrados e inmigrantes por razones políticas y religiosas, pero, como esa política no tenía compensación económica, encontraron “derechos de curso”, la dirección más realista a sus intereses económicos y negocios ultramarinos.

La Corona inglesa encontró en la piratería la más rápida y segura fuente de recursos metálicos e instaló sus “apachetas” en la isla del Caribe, desde donde sus “caballeros” piratas se lanzaron sobre los barcos españoles cargados de plata peruana. De este modo, la reina virgen llenó sus cofres y en premio ennoblecó a los jefes bucaneros. A esta política colonial, en principio, no le interesaba explorar el trabajo esclavo de los “indios” como hacían los españoles, sino apoderarse por “derecho de curso” del producto final de la explotación de los nativos de América. Era la original fórmula para alcanzar la acumulación capitalista originaria antes de la Revolución Industrial. En este contexto, Raleigh y Drake son hombres inolvidables.

Los holandeses tendrán después y con mayores perspectivas y si bien tiene su importancia señalarlos, es motivo principal de nuestro propósito, destacar que los títulos de propiedad colonial de los monarcas ibéricos estaban a los retazos y la otra autoridad papal entre los cristianos estaba definitivamente mellada. Sin embargo, los reyes de España, Carlos V y Felipe II, nos dejaron legitimar su dominio colonial buscando otros títulos menos discutibles y mejor

acomodados a la circunstancia de la época. Ser herederos de los reyes incas, esta alternativa cambia dentro del derecho de gente vitoriana. Alternativa ciertamente de nuevos títulos coloniales sustituyendo las bulas papales. En este horizonte, solo el proceso real de la historia podrá respondernos.

2. LAS PESADILLAS DEL SUEÑO IMPERIAL

En la conquista y la colonización de América, España retenía la parte **del león** y por ello, la rivalidad de sus enemigos **y competidores se concentró en sus ataques sobre ella. Y aún más, porque los sueños imperiales de los reyes de Castilla primero, y después compense a todos sus enermos recursos y esfuerzos no pude vencer a los enemigos de su proyecto** de monarquía universal. La gran frustración se hizo evidente cuando el emperador se apartó de escenas políticas europeas.

Carlos V estaba agotado ante los insuperables obstáculos que la transformación impulsaba por la burguesía se le opusieron, particularmente con la creación de los estados nacional enemigos acérrimos de todo intento globalizador un imperio universal. Agotado ante la irremediable división de la iglesia católica romana en iglesias nacionales y ante la capacidad de resistencia económica y militar de Francia cuyo ascenso capitalista no cedía y cuya estrategia de aliados –enemigos todos del imperio de los Habsburgos– se extendía a los invasores turcos que llegaron a las puertas de Viena; no tuvo otra perspectiva más que renunciar a sus sueños y abdicar. El fracaso de sus sueños imperiales lo llevó a convertirse en monje hasta el fin de sus días. Las posesiones de Austria y Alemania que eran el núcleo del poder del Sacro Imperio Romano Germánico, hermano de los Habsburgos, fueron entregadas a Fernando, hermano del emperador. El resto, que era la mayoría parte de los territorios que había heredado y

conquistado, lo entregó a su hijo como rey de España, a Felipe II. Era el año de 1556.

Un balance de la situación europea, en ese momento histórico, muestra que la reforma protestante había avanzado en todo el norte y oeste del continente, y la iglesia nacional constituía el universalismo impuesto por la Curia romana, reflejando respectivamente el fortalecimiento de los estados nacionales impulsados por las burguesías locales en ascenso; de esta manera, la reforma venía a constituir la cubierta del renacimiento de las naciones europeas subordinadas a la hegemonía italiana. Así queda claro que Italia, donde la Curia romana encontró definitivamente sus intereses materiales y espirituales; y España, asociada con los Hamburgo, se mantuvieron no solo como los bastiones del catolicismo romano sino también como los defensores del viejo régimen.

Francia era el campo de batalla. Su lucha de resistencia nacional tenía una grave contradicción. Parte de la nobleza –la que estaba ansiosa de la restauración feudal–, bajo la bandera del catolicismo, favorecía internamente la política imperial con los guisa a la cabeza. Por oposición, los protestantes calvinistas –denominados “hugones”– les hacían frente en la mayor parte del territorio. Lo que quiere decir que la guerra de intervención extranjera se producía como una guerra civil político-religiosa. Finalmente, siendo los “hugonotes” la fuerza ideológica de la burguesía francesa, la fuerza progresiva y nacional y, también mayoría, lograron contener la intervención extranjera frente a Viena, poniendo en jaque a los Habsburgos.

3. LAS CREACIONES DEL CONCILIO EN TRENTO: CATECISMO E INDEX

Las tantas veces exigida reforma de la Iglesia católica romana se dio finalmente, cuando era evidente en Europa la

declinación de la autoridad del papado, y mucho más durante Clemente VII.

El concilio reformador fue convocado para reunirse en Trento, ciudad de Italia, es conocido como el Concilio de la Contrarreforma.

Tuvo una larga duración. Sus reuniones abarcan de 1545 a 1563. Sobre este concilio, escribe Houtin:

“(...) se celebró en Trento de 1545 a 1563. Llámasele ecuménico. No fue sino parcialmente occidental. En sus últimas sesiones, las más concurridas, contó con dos alemanes, un inglés, 32 españoles, dos flamencos, 26 franceses, 189 italianos, 6 portugueses. Naturalmente, los 66 prelatos no italianos se hallaron en minoría frente a los italianos, enteramente fieles al papado. Entre estos obispos, los más sabios conocían las obras de Santo Tomás, pero todavía tomaban en serio las Falsas decretales y desconocían completamente la antigüedad cristiana. Sufrieron, por otra parte, la influencia de unos teólogos que pertenecían a una nueva orden religiosa recién fingida, los jesuitas, que también sostenían en todo al Papa. La ruptura con los reformados hubiera podido ser reparada; por el contrario, fue consumada completamente”. (1)

Por lo visto, este concilio que fue convocado por Paulo III duró 18 años y en lo fundamental aprobó: 1) La confirmación de los dogmas amenazados por las reformas nacionales; 2) la creación de seminarios para la conformación de nuevos sacerdotes; 3) fue elaborado el catecismo, libro de fácil asimilación y de donde están sintetizados los dogmas católicos; por otra parte, tenían como objetivo principal impedir la lectura y el libre examen de la Biblia practicado por los protestantes; 4) establecimiento del Index, o sea, el índice

de libros cuya lectura era considerada prohibida; y la creación de la compañía de Jesús, orden de disciplina militarizada y obediencia absoluta al Papa. Fue la orden de los ideólogos de la conquista de America y de los creadores del llamado "imperio jesuítico".

Houtin, al referirse al Concilio de Trento, explica:

"(...) Al definir contra los protestantes la doctrina ortodoxa, el Concilio explicó respecto de las sagradas escrituras y de los siete sacramentos, teoría escolástica en contradicción de la historia y que bastan para probar que, a pesar de las pretensiones, la Iglesia romana no es fiable". Agregando: "Para reformar la vida y las costumbres de los eclesiásticos, el Concilio tomó disposiciones que les dieran el decoro del que habían carecido durante tanto tiempo: fundación de seminarios, obligación de residencia para los obispos y los curas, prohibición de la acumulación de beneficios, etc. Pero si bien el Concilio reformó al clero, no reformó así mismo el papado; hasta la revolución francesa, los papas, en su mayoría, practicaron un escandaloso nepotismo". (2)

En la lucha por la hegemonía ideológica y el control de los medios de comunicación, tuvo sin duda gran importancia el Index Limbrolum, que fue aprobado por el Concilio y que, por extensión, no solo alcanzó la prohibición y condena de ideas y libros protestantes, sino que sirvió para la persecución de todas las ideas y obras literarias que se opusieron a los dictados de la curia romana. Y, en este sentido, las observaciones del estudioso Houtin son expresivas:

"(...) Para impedir la difusión de las doctrinas contrarias a la fe, el Concilio nombró una comisión encargada de preparar un catálogo de libros prohibidos (Index

Librorum prohibitorum). Este catálogo fue publicado y aprobado por Paulo VI.

Todavía forma parte de la disciplina católica y la inquisición lo lleva al día. Aun antes de la publicación de este catálogo, Pablo IV había revocado todos los permisos concedidos para la lectura de los libros prohibidos. El inquisidor general estaba encargado de perseguir a quienes los leyeran o los tuvieran en sus casas. Cada confesor debía hacer declarar a sus penitentes si conocían a alguien que los hubiera dado a leer a otros. En caso de respuesta afirmativa el confeso debía trasladar la delación al santo oficio bajo la pena de excomuni3n mayor. Reservada al Papa y al inquisidor general. El confesor que no hubiera procedido con la regla de esta orden debía ser castigado como el culpable, aun en el caso de que aquel a quien hubiera absuelto fuera obispo, patriarca, cardenal, rey o emperador". (3)

Sostenedores del Concilio, los reyes de Espa3a no se quedaron cortos en la persecuci3n ideol3gica contra el derecho y la libertad de pensamiento y expresi3n. Brazo armado de la Curia romana eran tambi3n los verdugos del Intex. Hostin destaca este proceso:

"(...) Ya antes de que Pablo IV publicara esta bula, el rey de Espa3a Felipe II habr3a decretado con su aprobaci3n la pena de muerte contra todo el que vendiera, comprara o simplemente leyera un libro del 3ndice (1558)... Pablo IV, Felipe II y otros muchos de sus contempor3neos consideraban el santo oficio de la inquisici3n como el 3nico medio de mantener la autoridad de la santa sede". (4)

A prop3sito de lo que tratamos, son oportunas las reflexiones de Jacobo Burckart, las grandes alineas de desarrollo de la Iglesia romana dice que esta fue primero

Si PACHACUTEC fue grande y poderoso, fue por que la aristocracia militar-religiosa de los incas, con la conquista de KOLLASUYU, alcanzó los límites de su poder. Este noveno Inca, el organizador del TAWANTINSUYU o imperio de las cuatro religiones, definió la capitalidad del Cuzco y la urbanizó.

Organizó el culto solar con la construcción del Templo al Sol en el Cuzco a santuarios regionales como el de Copacabana a orillas del lago Titicaca. Organizó la educación de la nobleza incaica creando YACHAYWASI o universidad y, le impuso un currículo sobre las base de la historia de los incas a partir de; Manco Kapac y Mama Ojllu. El problema Vial, para el movimiento de las tropas de soldados, los almacenes de abastecimiento y centro de tránsito de gente y de producto para el Sol y el Inca, así como el servicio de comunicaciones. Impulsó un riguroso sistema de servicio social obligatorio que tomo de nombre de Mita. Así Pachacutec, garantizaba la permanencia del poder incaico y su máquina de guerra densamente.

Tiempo después... cuando surgió la crisis de la plata en Potosí, después del fácil embolse de la plata superficial, la Corona española sintió la falta de los "quintos" y presuroso Felipe II mando al virrey Toledo para salvar el desastre.

Don FRANCISCO DE TOLEDO demostró su limpieza de sangre y, con todos los poderes políticos y religiosos (inquisición) a su llegada al Perú, aprovechó de las informaciones de curas y autoridades y, por su parte organizó sus "informaciones" recorriendo el territorio a "lomo de indios" y después de estudiarlo todo, encontró el hilo conductor que habría de darle renombre póstumo y gloria: ese hilo, era la MITA de PACHACUTEC.

ISBN: 978-99974-12-90-4



9 789997 412904